

## LA TEMPORADA QUE VIENE

Dos grandes producciones exploran la huella del terrorismo en España con una profundidad inédita en la pequeña pantalla

# La televisión se atreve con ETA

NATALIA MARCOS. **San Sebastián**  
A bordo de un Seat 600 de color verde, tres jóvenes viajan por las serpenteantes carreteras de Gipuzkoa. Uno de ellos responde por Txabi Etxebarrieta, el responsable de asesinar, el 7 de junio de 1968, al guardia civil José Antonio Pardines en un control de tráfico. O, lo que es lo mismo, responsable de perpetrar el que se considera el primer asesinato de ETA. Poco después, Etxebarrieta morirá tras un tiroteo en otro control de la Guardia Civil en Tolosa. Pero esta tarde de agosto de 2019, el coche no se mueve y el paisaje pasa por una gran pantalla. No es la huida real del terrorista, sino el set donde se graba una de las últimas escenas de *La línea invisible*, la serie que Movistar+ estrenará en 2020 y cuyo rodaje terminó ayer en San Sebastián.

Prácticamente a la vez, se ha estado rodando *Patria*, la serie de HBO España basada en la novela homónima de Fernando Aramburu. Los gritos de "gora ETA" volvieron a la Parte Vieja de San Sebastián, recordando los años de plomo de la banda. La historia de las dos familias amigas en el pasado que fueron separadas por el terrorismo cobra vida en la ficción y recuerda viejas heridas reales.

El terrorismo de ETA ha sido, tradicionalmente, un amargo pedazo de nuestra historia que no se dejaba convertir en ficción en televisión. Pero en los últimos años, tras el cese definitivo de la violencia anunciado el 20 de octubre de 2011 y la entrega de armas en abril de 2017, el tabú parece empezar a resquebrajarse. Los canales en abierto han hecho algunos acercamientos al tema, como la miniserie de Telecinco *El padre de Cain*, basada en la novela homónima de Rafael Vera y ambientada en la Euskadi de los ochenta. El año pasado, Antena 3 emitió *Presunto culpable*, en la que uno



El actor Alex Monner, durante el rodaje de *La línea invisible* en el bosque Artikutza (Navarra). / LISBETH SALAS

de los personajes era un preso etarra salido de la cárcel. Sin embargo, no se mencionaba en ningún momento a ETA. Ahora estas dos series marcarán la temporada que empieza: *La línea invisible* cuenta los orígenes de la banda.

"Decía Freud que la mejor manera de olvidar es recordando. Yo creo que hay que recordar y hablarlo para que no vuelva a ocurrir", explica Mariano Barroso, director de los seis episodios de *La línea invisible*, en un descanso del rodaje. "Siempre me ha interesado contar historias de hechos que condicionan a una población entera pero profundizar en los personajes, no en el hecho histórico", continúa. "Me interesaba profundizar en el choque entre la razón y la emoción, en cómo se puede banalizar tanto el dolor ajeno. Es increíble la cantidad ingente de negación del dolor que hay en todo el país pero especialmente en el País Vasco", añade.



Un momento de la grabación de la serie *Patria* en San Sebastián.

### 'La línea invisible', en Movistar+, cuenta los orígenes de la banda

En la serie, Txabi Etxebarrieta tendrá el rostro del actor catalán Alex Monner, quien tiene ascendencia vasca por parte de madre. Aunque cree que ETA ya no es un tabú para la sociedad vasca, Monner ha visto la evolución en su familia: "La generación de

mis abuelos tenía tanto miedo a que sus hijos se pudieran meter ahí que directamente no hablaban de política. Aunque mi familia no está nada politizada, mi madre el día en el que ETA entregó las armas se puso a llorar. Imagino que es algo que llevaba dentro".

### Heridas abiertas

"Hace 10 años, era casi tabú hablar de política aquí. Hoy se pregunta, se habla, se dialoga. Aún hay heridas, y bandos, hay víctimas. La herida ha sido grande, pero poco a poco va cicatrizando", dice el actor Joseba Usabiaga. El intérprete de la película *Handia*, ganadora del Goya en 2018, vive en Tolosa, "a 200 metros del punto donde mataron a Txabi". Desde pequeño ha tenido muy presente en su vida los hechos narrados en *La línea invisible*. "Cuando había un atentado, esa semana la gente no hablaba de política porque unos podían empatizar o entenderlo y la mayoría no. Hoy ya se habla de otra manera porque no hay atentados", apunta.

Barroso abunda en otra idea: "Pensaba que las cosas estaban más digeridas, y estoy viendo que está todo en carne viva. Los españoles somos especialistas en no querer hablar de las cosas, como en las familias disfuncionales". Rafael Portela, productor de la serie de Movistar+, cree que el paso del tiempo ha posibilitado proyectos como estos. "Una ligera capa de arena está sobre los hechos. La piel está cerrando, aunque la herida todavía es sensible".

Otra coincidencia: las dos series se están preparando en plataformas de pago. "En ningún momento me planteé presentar este proyecto a las cadenas en abierto", dice Portela sobre una producción que lleva en marcha desde hace más de cuatro años. "La televisión en abierto tiene otras necesidades más inmediatas". "Este es un momento muy interesante porque las plataformas están en sus primeros pasos. Del público y la sociedad española dependerá que apuesten por hacer cosas más parecidas a la televisión en abierto o cosas más arriesgadas y con más profundidad. Estamos construyendo juntos como sociedad el modelo de series que se harán en España", remata.